

Solidaridad-Reciprocidad

Mujeres de Guatemala

Seres Inteligentes

Tagirem y El Arte se Implica



SOLMAN

Solidaridad Manchega

SOLIDARIDAD- RECIPROCIDAD

Desde la ingenuidad de creer que otro mundo es posible y que algún día “las fuerzas del mal serán vencidas por las fuerzas del bien”, que la verdad se impondrá a la mentira y que todos los seres humanos gozaremos de las mismas oportunidades y todos caminaremos en la misma dirección, que no es otra que conseguir un planeta habitable por y para todos, ahí seguimos en la lucha diaria, cuesta arriba y con el viento huracanado de cara, un montón de locos intentando rebelarnos contra tanta inmundicia, que está contaminando a generaciones y generaciones. Y es que estamos hartos y queremos limpieza, queremos luz y transparencia y que el aire fresco renueve el aire hediondo de tanta cloaca inmundicia.

Durante mucho tiempo y en muchas ocasiones hemos defendido la solidaridad como una actitud de reciprocidad, en la que nadie es más que nadie y en la que todos necesitamos de todos; y esto a nivel de personas y de pueblos. Hemos estado creídos que la solidaridad consistía en mandar dinero desde “los ricos hacia los pobres” como sobreentendiendo que el dinero, lo material, es la base del desarrollo, la libertad y la felicidad. ¡En qué mentira tan grande nos han hecho vivir! Y mientras, en aras de una globalización de una sola vía, “los ricos” hemos arrebatado los recursos naturales de “los pobres” y hemos destruido la naturaleza, ignorando o no queriendo saber que el hombre y la naturaleza forman un único todo que conforman el planeta tierra. Ignorando que el desarrollo, la libertad, la democracia, la felicidad sólo son posibles en el equilibrio entre hombre-naturaleza, naturaleza-hombre.

Qué bien entienden esto los pueblos indígenas de Bolivia, Ecuador, Chile y otros latinoamericanos y del África subsahariana, quienes desde hace varios años vienen desarrollando la teoría kawsai, que traducida significa “el buen vivir”, que, a su vez, no se identifica con el bien vivir o vivir bien. Se trata de entender que las necesidades básicas de los seres humanos son derechos fundamentales, inalienables e inviolables y, por lo mismo, todos los recursos tanto humanos como de la naturaleza deben tener como eje de actuación hacer realidad y salvaguardar esos derechos fundamentales. Estamos hablando de países que casi todos tienen abundantes recursos naturales (los humanos se

Editorial

suponen) y, sin embargo, la gran mayoría de sus habitantes viven rozando la extrema pobreza. ¿Puede haber mayor desequilibrio?

En la primera película del ciclo de cine solidario, que promueve SOLMAN y que este año ha alcanzado la edición número diecisiete, titulada “La doctrina del shock”, pudimos comprobar cómo las políticas liberales iniciadas en Chile, continuadas en Argentina, Londres y los propios Estados Unidos, continúan estando vigentes, si cabe con mayor voracidad y sin ningún tipo de escrúpulos: hay que generar un clima de miedo entre la población, para después dominarla desprotegiéndola de derechos, haciéndole creer que “la democracia formal” es el mejor sistema de gobierno posible. Pero, afortunadamente, también pudimos ver y oír que sólo hay que tener miedo al miedo y que, por suerte, ahora lo tienen más difícil, porque ahora los tenemos calados. Ya no nos pueden engañar con la misma impunidad.

Desde SOLMAN quisiéramos mantener esa ingenuidad para poder seguir soñando, para soñar que soñamos, para imaginar que muchos seres humanos y muchos pueblos salen de su mirada egocéntrica y alcanzan a ver a otros muchos seres humanos y a otros muchos pueblos con una mirada fraterna y solidaria, en un planeta, la tierra, donde lo más importante de la vida es la vida misma. Sigamos siendo ingenuos y trabajemos por la libertad.



Vivimos en un sistema que establece el dominio y el poder de lo masculino sobre lo femenino, e implica una superioridad del hombre en todas las esferas de la sociedad, aunque, por desgracia, ya lo vemos como algo natural. Por este motivo, que en el caso de establecer la definición y puesta en práctica de los Derechos Humanos, es muy complicado establecer unos criterios acordes a las necesidades de cada uno de los sexos, siendo uno, siempre, más beneficiario que el otro. Aunque poco a poco se va avanzando, tanto en la conciencia de la sociedad como en diversas actuaciones internacionales a favor de la igualdad de las mujeres con respecto al hombre. Pero muchos de estos derechos se siguen quedando en el papel, como forma de adorno a la legislación internacional, pero, ¿de qué sirven si no se pone en práctica de forma dinámica?

Tanto en el artículo uno, como en el dos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se hace referencia a la igualdad en todos los aspectos de la vida de una persona. Pero, lo complicado es llevarlo a cabo, es creer que todos y todas tenemos los mismos derechos, estemos en el contexto en el que estemos. En nuestra sociedad, el discurso de que todos y todas tenemos derechos, ya es algo habitual, solo debemos creerlo y luchar por ellos, pero imagínate ser una mujer que vive en Guatemala, cuál sería tu percepción de tener derechos.

Guatemala es una de las regiones del planeta con más pobreza (entendiendo pobreza como escaso recurso económico). Un documento de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida en Guatemala (nov. 2011) presenta el informe oficial de la pobreza en Guatemala, estableciendo que el 54% de la población se encuentra en esta situación.

Haciendo referencia a estos datos, podemos afirmar que según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida en Guatemala (2006), el 51.5% de las mujeres son pobres, frente al 48.5% de los hombres. Pero según datos de una investigación elaborada por Central American Business Intelligence (CABI), la pobreza de las mujeres aumentó en Guatemala, debido a la crisis económica que registró a nivel mundial entre el 2009 y el 2010.

A pesar de la grave situación de las mujeres guatemaltecas, siempre han asumido el cuidado de sus miembros y las tareas domésticas, en la mayoría de los casos, relegada a su vida privada dentro del hogar. Aunque, en la actualidad, el aumento del acceso de las mujeres al mercado laboral a través de trabajos informales, en su mayoría, ha facilitado las relaciones sociales que antes las tenía negadas.

Rosa M^a Casero, coo-
perante en Guatemala 2011

Su acceso ha sido la consecuencia de varias luchas realizadas por la consecución de sus derechos y en contra de esta sociedad patriarcal en la que estamos inmersos, luchas realizadas por la necesidad de salir de estos estereotipos impuestos, aumentando la posibilidad de una mayor integración en su comunidad, lucha que no ha cesado a lo largo de su historia.

Guatemala sufrió una larga guerra civil de 36 años, que no fue vivida de la misma forma por hombres y mujeres. Las mujeres fueron parte activa del movimiento revolucionario, de esa lucha por sus derechos, por la justicia, por la democracia, por una vida digna, para que se las tuviera en cuenta en la sociedad, que formaran parte de ella, para que se les oyera su voz. Son mujeres luchadoras reprimidas en el conjunto de la sociedad, no solo por los expropiadores de sus tierras, por los que tienen el poder, sino doblemente reprimidas por sus compañeros de luchas, por sus parejas, por sus padres o hijos, por los hombres que las rodean.

Tras la firma del acuerdo de Paz, las mujeres han logrado participar en la definición de los objetivos nacionales. En especial, han orientado avances en la preparación del marco jurídico e institucional encaminado a superar formas históricas de discriminación basada en el género.

No solo luchan por el reconocimiento de sus derechos en la sociedad, sino el reconocimiento en su vida cotidiana, independientemente de la labor que desempeñen. A pesar de los obstáculos que han tenido en su país, del fuerte feminicidio que han sufrido, de la discriminación, de los altos niveles de violencia conyugal, violencia sexual, acoso, malos tratos, incesto y violencia intrafamiliar, aún siguen luchando con tanta fuerza que hacen que sean los altavoces de todas las mujeres, no solo de su país, sino del mundo. Son un claro ejemplo de lucha pacífica por unos derechos que jamás fueron practicados, que se pisotearon y que desaparecieron a los ojos de los no creyeron ver, escuchar y sentir al verdadero esfuerzo por la lucha de la dignidad, dignidad aplastada, pero siempre presente en la mirada de estas mujeres. Aun queda mucho camino por recorrer, un camino lleno de luchas, fracasos y logros.

INFÓRMATE Y COLABORA CON SOLMAN

Calle Azucena, 19 – Entreplanta, Oficina 3
13002 CIUDAD REAL
Teléfono y Fax: (+34) 926 25 47 07
e-mail: solman@solman-ongd.org
www.solman-ongd.org

Puedes hacer tu APORTACIÓN en:
CAJA RURAL DE CIUDAD REAL;
Cuenta n.º: 3062 0051 57 2227068224

[facebook](#) [twitter](#)

Si algún día fuéramos inteligentes

En este 2012, *annus horribilis* que ya se anunciaba por quienes manejan el cotarro y, lo que es peor, se ha aceptado como inevitable por las resignadas y entontecidas masas, me da por soñar qué sería de un mundo en el que los humanos hubiéramos llegado a ser, ¡por fin!, inteligentes.

En ese caso creo que lo primero que haríamos sería definir el objetivo verdaderamente importante y fundamental que pudiera orientar los anhelos y esfuerzos de la humanidad, tanto presente como futura. Y pienso que ese objetivo básico sólo podría ser el de *proteger, mantener y hacer progresar la VIDA*; una vida manifestada en esa inmensa variedad de formas y seres que nos acompañan en nuestro paso por este mundo. Una vida que representa un acontecimiento cósmico tan absolutamente extraordinario y fantástico como para merecer toda nuestra dedicación y cuidado. Creo, además, que en ese objetivo, por lo que nos importa y nos atañe, podríamos estar de acuerdo todos: los fieles de cualquier religión y los que no practican ninguna; los conservadores y los progresistas; los del norte y los del sur; los de cualquier raza, país, sexo y condición. Con un único requisito: sentir que la vida nos iguala y nos hace formar parte de un todo cuyo progreso sólo es posible si defendemos y nos empeñamos en la viabilidad y el desarrollo de todas sus partes. Y al contrario, desde luego: saber que en la medida en que se dañe o comprometa cualquier forma de vida, el todo, al que pertenecemos, se verá también deteriorado inexorablemente. Tener esto claro y actuar en consecuencia, es decir, cuidarnos, protegernos y facilitarnos las cosas entre todos, sería, para mí, el signo más evidente de verdadera inteligencia humana.

El problema es que determinados intereses, obtusos y egoístas, se han ido imponiendo sobre esa vida interdependiente y global, llevándonos hasta la situación presente en la que

- la estúpida competitividad le ha ganado la partida a la cooperación inteligente;

- vemos a los demás como contrarios, ajenos o enemigos (sea en el aspecto ideológico, generacional, profesional, racial-nacionalista, de género...) y no como compañeros, como verdaderas extensiones y complementos de nosotros mismos;

- se piensa que “lo público”, lo común, no es “lo de todos y para todos”, sino “lo de nadie”, y así se desprecia y se destruye (lo que aprovechan algunos para insistir en la necesidad y conveniencia de “lo privado”);

- se dilapidan alegremente los limitados recursos del planeta y se maltrata de mil modos la bioesfera, comprometiendo seriamente la vida futura;

- las relaciones entre los seres humanos -y entre estos y el medio que los acoge- se basan cada vez más en la desconfianza, la sospecha y el miedo.

Esta perversión de valores y objetivos, este progresivo desbarajuste al que el mundo va siendo conducido -igual que las reses se conducen al matadero- produce aberraciones de tal calibre que resulta inexplicable no provoquen la rebelión, el grito o la ira popular más incontenibles; entre otras:

- Que cada vez se insista más en la “reducción del déficit” (¿qué déficit; la gente que se levanta cada día y se va a trabajar -si es que tiene trabajo-, a llevar sus hijos al cole, a hacer equilibrios para llegar a fin de mes, a cuidar a sus mayores..., son los culpables del famoso “déficit”, ¡anda ya!) y cada vez se insista menos en la “reducción de la desigualdad y la pobreza”.

- Que las “cumbres” sobre medio ambiente sólo sirvan para que un puñado de soplagaitas cobren dietas, se hagan la foto y queden para otro año mientras el mundo -según opinión de todos los expertos en el tema (menos algún “primo” tonto por ahí suelto)- se va, pasito a pasito, a la mierda.

- Que las cargas, los recortes y los sacrificios caigan siempre sobre las espaldas de los más débiles (parados, inmigrantes, dependientes, titulares de “contratos basura”, etcétera), mientras los banqueros, especuladores y jerifaltes se lo siguen llevando crudo.



- Que con los niveles de malversación y corrupción a que vamos llegando (¡ay esos aeropuertos inútiles, esas obras públicas que cuestan el triple de lo presupuestado, esos proyectos megalómanos e innecesarios, esas “tramas” que nunca se terminan de investigar...) sin que se apliquen los castigos ejemplares que las leyes prescriben, alguien se permita decir -por muy importante que sea el tal “alguien”- que “la justicia es igual para todos”.

- Que los países armados hasta los dientes, con arsenales nucleares capaces de destruir la Tierra muchas veces, tengan la desfachatez de imponer el “desarme” a los demás, amenazándoles incluso con la invasión si no obedecen.

Y, en fin, tantas y tantas cosas, que deberían resultarnos hasta tal punto impúdicas, brutales y escandalosas, como para no poderlas aguantar. ¡Porque insultan nuestra inteligencia!

O, bueno, a lo mejor es eso: que aunque pertenezcamos a la categoría de seres vivos aún no hayamos llegado a la de seres inteligentes. Por mi parte yo pedí eso mismo a los Reyes Magos para este año: que algún día, ojalá más

pronto que tarde, además de licenciaturas, “másteres”, idiomas y postgrados pudiéramos tener también un poco de inteligencia.

Rafael González Jiménez

SOLMAN, Solidaridad Manchega, es una Organización No Gubernamental -ONG- con carácter no lucrativo que nació en Ciudad Real en diciembre de 1994 con el fin de servir de canal de solidaridad a todas las personas que desde distintas concepciones, creencias y/o militancias, entienden la solidaridad como una actitud emancipadora.

UCLM
UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

Fundación
Caja Castilla La Mancha

Agradecemos la colaboración de la Universidad y Fundación Caja Castilla-La Mancha en la financiación de la impresión de este número.

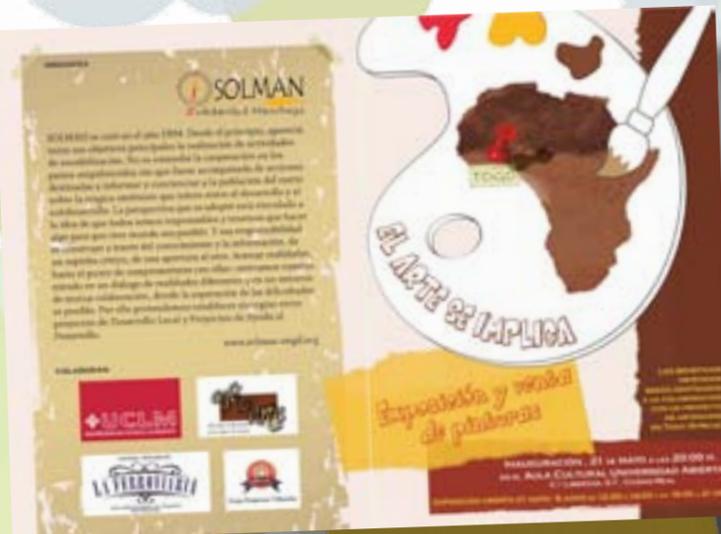
El Arte se Implica

Tagirem, Cooperante de la universidad en Togo



Tagirem tiene 22 años, vive en El Viso del Marqués y el próximo curso escolar estará en la India como lectora de español.

Como estudiante de Lenguas y Literaturas, una de mis mayores motivaciones es conocer otras culturas y formas de entender el mundo. Gracias a varias becas he tenido la oportunidad de viajar para estudiar idiomas, pero mis desplazamientos han ido más allá de lo académico. Viajar me ha permitido situarme en el lugar del otro y entender que las fronteras solo existen en nuestras mentes. Como pienso que las fronteras no deberían existir de forma mental ni física, entiendo y afirmo que el otro y yo somos iguales. Creo que en esto se basa la cooperación, en un trabajo mutuo en igualdad, un trabajo de creación y construcción con medios y fines pacíficos y de desarrollo a nivel humano, social y medioambiental. He participado en un campo de trabajo en la naturaleza en Islandia, limpiando y trabajando la tierra, creando caminos y compartiendo días y noches con jóvenes de varias partes del mundo. En unos días viajaré a Togo con un proyecto entre la Fundación de la UCLM y Solman. Allí impartiré clases de español, música e informática a unos jóvenes universitarios, pero estoy convencida de que ellos tienen mucho más que enseñarme, y en este caso ellos y yo, todos somos cooperantes que estableceremos vínculos y abriremos caminos.



Díptico de la Exposición



Solman, ha introducido una nueva iniciativa, cuyo objetivo es implicar a la mayor parte de colectivos de nuestra sociedad en la solidaridad y cooperación internacional y conseguir fondos para un proyecto de ayuda al Desarrollo:

“Refuerzo de las actividades de La Agrupación de Artesanos de Gbangouragon” Región de La Kara – Togo,

que promueve fomentar los oficios en el medio rural, donde la actividad agrícola es el sector predominante. Sin embargo, cada vez hay una mayor demanda de servicios, como herrería, soldadura, albañilería moderna etc... motivada por los deseos de mejorar las condiciones de vida. A menudo, estos deseos no se pueden cumplir por los elevados costes que supone contratar servicios exteriores al cantón de Baga, situado al norte de Togo, en la región de la Kara, África.

Garg es un grupo organizado de campesinos, que se ha propuesto afianzarse en el sector de los oficios que se acaban de citar, para mejorar sus propias condiciones de vida pero también para poder transmitir a las nuevas generaciones sus conocimientos, sin que éstas se sientan obligadas a tener que emigrar para poder seguir una formación.

Para ello Solman contactó con varios artistas de la provincia que, de manera desinteresada, donaron sus obras

en beneficio de este proyecto. Bajo el lema *“El Arte se Implica”*, se organizó una exposición-venta en el Aula Cultural Abierta, inaugurada el día 21 de mayo con la presencia del director de la Fundación General de la UCLM, Eliseo Cuadrao, el concejal de Cultura y artista Pedro Lozano, el artista Miguel Navarro y Lucio García, Presidente de Solman. Dicha exposición ha estado abierta hasta el día 8 de junio y, en la actualidad continúa viva en las oficinas de Solman, por lo que os invitamos a invertir en solidaridad y arte, que forman un buen binomio. Algunas de las obras ya han sido vendidas.

Los autores que han participado mediante la donación de su obra han sido, *Juan Ignacio Naranjo, Jesús Millán Cueva, Diego Muñoz, Miguel Navarro, Natalka Zhylistka, África Samaniego, Adela Cabañas, Concha Calatayud, María Luengo Cantillo, Ángela González Polo, Carmen González Fernández, Isabel Sánchez Villaescusa, Julia Beamud, Ramón Cabezas, Julia Villaluenga, Fernando García Medina, Isaías Martín Peñasco- Díaz, Asunción Calatayud, Teófilo, Agustina Serrano, Elena Poblete y Pedro Lozano.*

Solman ha hecho posible esta iniciativa gracias a la colaboración de sus voluntarios y voluntarias a través de su presencia durante los días que ha durado la exposición.



Descárgate el vídeo para verlo en tu teléfono





El Chico



El Tercer Hombre



A la velocidad de las Mariposas



CI NE DE VE RA NO JULIO 12



**CLÁSICOS Y
SOLIDARIOS**



Biblioteca Pública del Estado en Ciudad Real



Captura con el móvil los códigos y podrás ver una escena de cada película. Descárgate desde nuestra web la app para capturar los códigos QR. www.solman-ongd.org

